

Memorias de Gral. José María Maldonado. Archivo General de la Nación. Ramo II Imperio. Correspondencia del Gral. Francisco Leyva. Legajo XLIV (pp. 1 - 73).

Correspondencia del
Gral. F. Leyva.
Legajo XLIV.

1

Del Señor General José Ma. Maldonado
Puebla.

Acontecimientos de 1862 á 1863.



Preamble.

A principios de mil ochocientos sesenta y dos fué declarado el Estado de Puebla por el Gobierno General en estado de sitio á consecuencia de las luchas electorales y de la invacion tripartita que sufrió nuestra patria por los tratados de Londres recibió el mando como Gobernador y Comandante Militar el Sr. Gral. Don José Maria Gonzalez de Mendoza quien inmediatamente mandó levantar y organizar cuerpos de Infanteria de Guardia Nacional habiendome correspondido el mando del setimo Batallon de Infanteria cuya instruccion comensaron á recibir los nuevos soldados por el mes de Mayo en que estaban aptos para todo servicio.

No es mi animo detallar los acontecimientos de la gloriosa batalla del cinco de Mayo porque constan de una manera autentica y escrita por mejores plumas solo pretendo concretarme á algunos hechos desconocidos que deven dar mas realce y justificacion á la historia.

El General Mendoza habia perdido la fé en el triunfo de nuestras armas y creía firmemente que en la primera batalla que libraramos contra los franceces seriamos infaliblemente derrotados así me lo manifestó con franqueza en algunas conversaciones particulares. Yó al contrario creía que los franseces serian derrotados en el primer encuentro y así lo manifestaba á mis compañeros en público y á mis soldados en varios discursitos que tenía la costumbre de dirigirles en mi cuartel al venir á descansar de los ejercicios

RECEIVED
SECCION
OFICIO DEL OFICIO
NÚMERO DEL OFICIO
militares levantando en ellos así el espíritu vélico y el acendra-
do patriotismo cuyos frutos se vieron practicos el 25 de Abril de
1863. pues fueron los heroes de la jornada gloriosa del Convento -
de Santa Ines de esta Capital.

Cuatro dias antes del 5 de Mayo de 1862 dejó el mando Men-
doza y entró Don Tomás Ohrán en cuyo efimero mando de 48 horas ad-
quirió recursos que faltaban para nuestras tropas sacandolos a los
Comerciantes que devían gruesas sumas por contribuciones y alcaba-
las y que no querian pagar con la esperanza de cojercelos á la en-
trada del ejercito frances cuyo triunfo creian seguro.

El dia 2 tomó posesion del mando de la plaza el Sr. Gral
Don Santiago Tápia y se destinaron por órden de la Comandancia los
Batallones segundo y sexto de Guardia Nacional á formar parte de -
la Divicion del Señor Negrete destinandose los demas cuerpos á la
defensa del interior de la Ciudad que estaba atrincherada á eseca-
cion del cuarto Batallon que mandaba el Señor Coronel Don Pablo Za-
macona por haber marchado á las órdenes del Señor Gral Ohran á con-
tener a los traidores que abanzaban por el rumbo de Matameros y A-
tlisco sobre esta Capital en convinacion con el ejercito frances.

En la noche del 4 de Mayo se convocó una junta de guerra
formada de todos los gefes de los cuerpos y se mandó que todos los
empleados tanto de la Federacion como del Estado formaran un cuer-
po de legion de honor al mando del Sr Coronel Don Mariano E. Ramos
encomendales los puntos de los mesones del Cristo y del Rencal y á
los gefes de los cuerpos de Guardia Nacional se les señalaron los
puntos que debian defender del centro de la fortificacion de la pla-
za tocando al Setimo Batallon que yo mandaba tres trincheras que -
fueron Santa Catarina Puerta falsa de los gallos y Calle de los ga-

llos pero, deceando ser de los primeros en vatirme con el enemigo de
jé el mando de esa fuerza á las órdenes del Coronel del 5º. Bata--
llon Mariano Valverde conservando el mando al inmediato del Cuerpo
su mayor José de la Luz Pelais todo esto de acuerdo con el Sr Gral
Tápia a quien ofrecí ponerme á la cabeza de una fuerza de Caballería
de voluntarios que se me habian presentado con instancia para osti-
lizar al enemigo y en las primeras horas del dia 5 de Mayo tenia -
yó ya á mis órdenes 60 hombres montados y armados de su propia cuen-
ta los que presenté al Sr Gral. Tápia á las 7 de la mañana de dicho
dia cuando él recorria la linea de fortificacion acompañado de su Es-
tado Mayor quedando muy complacido de este comportamiento.

A las diez de la mañana marché con esa fuerza á los cerros
de Guadalupe y Loreto donde me encontré otros piquetes de Caballeria
tambien voluntarios compuestos de los rurales de los Distritos cer-
canos a Puebla á las órdenes de Solis; de varios guardas de Garita
y algunos policias de á caballo formando por todo un número como de
150 hombres que nos sitúamos en acecho del enemigo invasor en el -
rancho de la Trinidad y cuya fuerza dió la carga envolviendo la ala
derecha del enemigo en los momentos supremos del convate en cuya ma-
niobra fue herido Solis mientras que por la derecha maniobraba un
cuerpo de Caballeria á las órdenes del Sr. General Alvares.

Como esta fuerza maniobró con entera independencia de la
Divicion de operaciones concluida la batalla nos retiramos á perno-
tar al centro de la Ciudad y ál dar cuenta de los hechos al Sr Gral
Tápia merecio un encomio muy distinguido de dicho gefe y que habien-
do decertado de la Ciudad todas las autoridades municipales dejan-
do en asefalia el Municipio fuí nombrado autoridad municipal -
única de mas caracter para guardar el orden y policia de la Ciudad.

Muchos de los empleados civiles tanto de la Federacion co-

mo del Estado decertaron tambien por lo que se expidio un decreto de distitucion de sus empleos y que se llevo con rigorismo por poco tiempo.

OTMUSA

El dia 6 volví á encargarme del mando de mi Batallon conservando el de la fuerza de Caballeria que me sirvio por cuatro ó seis dias para guardar el órden y seguridad de la Ciudad.

El mismo dia 6. tuvo noticia la Comandancia Militar del centro de Puebla de que en una casa de la calle de Mesones estaba escondido Don Antonio Haro y otros personajes de importancia que venian con los invasores y se me libraron ordenes para su aprencion En concecuencia dicté mis órdenes y elegí la gente de más confianza que tenía disponiendo aislar completamente toda la manzana mandando esta operacion á toda la fuerza de mi batallon y parte del decimo con todos los agentes de policia que estaban á mis órdenes como no se me detallaba la casa precisa donde estaban escondidos estos traidores se hizo indispensable el cateo general de todas las casas que componian la manzana el aviso era tan esacto que hasta se determinaba los platillos de que debia componerse un almuerzo que en la casa tenian preparado á los personajes en cuestion.

A las 8 de la mañana comensó el cateo encargado á mis agentes y á las diez se me dió parte de que toda la manzana estaba comunicada en el interior de las casas por oradaciones que se habian practicado sin conocimiento del Gobierno y que unos Señores que se decian Consules de España se habian opuesto al cateo alegando los fueros de estrangeria este aviso de mis agentes de policia me hizo trasladarme en persona á la mazzana para que se verificara el cateo con mejor órden y visitar personalmente las casas cateadas presenciando las oradaciones de que se me habia dado cuenta.



Al verificar esta visita domiciliaria encontré una viva -
resistencia en las casas de los Señores Borbollas Velasco y Miranda
que eran los que se decían Consules de España y á los que con la -
escolta necesaria mandé presos á la Comandancia Militar por la su-
plantacion de titulos y empleos que no ejercian supuesto que la Es-
paña la Francia y la Inglaterra Naciones signatarios del tratado -
tripartita estaban en guerra natural con nuestra patria. Sus casas
fueron cateadas como a cualquiera otra encontrandose en ellas sola-
mente las oradaciones que comunicaban con el resto de la manzana;
mas en la casa de los Señores Rangelos se encontro el comedor es-
plendidamente adornado con la mesa servida en desorden y viandas -
enteramente Nacionales aun cosas que no es costumbre servir en -
los almuerzos y me permito la licencia de hablarlos con sus nombres
por ser un hecho histórico se servia en aquel almuerzo, tamales mo-
le de huajolote, chiles rellenos, tortillas, pulque, envueltos: to-
dos platillos de que tenían sin duda grande ancia esa pleya de trai-
dores que venian con el ejercito invasor á regalar á su patria la
desolacion y la muerte.

En la denuncia que á la Comandancia Militar dieron figura-
ba tambien el nombre del selebre clerigo revolucionario Miranda. Se
conocia por los vestigios que habia comensado el festin pero que a
la noticia del cateo de la manzana habian desaparecido los persona-
ges que componian aquella reunion. (23)

Esta casa hize que se cateara con la mayor escrupulosidad
(y nada se encontró sino los gefes de la familia muy obsequiosos
con los agentes de policia á quienes explicaban que aquel almuerzo
era en selebridad de una sacada á misa y nada mas. La casa parecia
aislada de las demas por que no se le encontro oradacion ninguna -



(21)

que la comunicara con otras; pero la suspicacia de unos de mis -
agentes secretos de policía me hizo notar que en una de las recama-
ras mas reconditas de la casa y debajo de un guarda ropa de madera
de rosa que tenia los pies como una tercia de altura del pavimento
que era barnizado se notaban recientes bestigios de caliche por lo
que mandé desviar de la pared aquel mueble encontrando que cubria
una grande oradacion por la que se comunicaba con otra casa y las
recientes hueyas de que por ahí habian uido varias personas mande
seguir la pista y se fué á dar al organatorio de San Cristobal ser-
vido por las monjas de la caridad cuyo edificio tenia muchas orada-
ciones que comunicaban con otras tantas casas y con el templo de -
San Critoval en donde se selebraba en aquel momento la misa de once
y fué el punto por el cual habian uido disfrasados Don Antonio Haro
y los personajes que lo acompañaban de todos estos acontecimientos
que relatados llevo y que permanecen hasta ahora ocultos con el ve-
lo del misterio tuvo conocimiento dado vervalmente por mí al Sr --
Gral Santiago Tápia como comandante Militar de la plaza y en presen-
cia de su secretario el actual Sr Gral Joaquin Telles que vive aun
y que aun puede ratificar estos sucesos que han pasado desapercibi-
dos en nuestra historia.

Poco tiempo despues de lo que referido llevo recibió el -
mando de la Comandancia Militar del Estado de Puebla el Señor Gral
Don Ignacio Mejía y de Secretario el Señor Don Fernando M. Ortega
quien conocedor de mis servicios promovio mi asenso á Coronel efec-
tivo del setimo Batallon que mandaba solo con el caracter de Tenien-
te Coronel esto en el órden militar pues en el civil habia desempe-
ñado hasta entonces el de gefe politico y unica autoridad municipal
en la Capital.

Por el mes de Julio de sesenta y dos ^{urgieron} en la Sierra del Estado de Puebla varios reveliones y con diverso caracter. Senovio el cantero se pronuncio en el Distrito de Tlatlauqui en favor de la intervencion y en Zacapoaxtla Don Pablo Mariano Urrutia que como mas avil que el otro pronunciado le dio caracter local á su movimiento contra Don Eduardo Santin; pero en el fondo de las cosas era el mismo pronunciamiento siendo de advertir que Don Eduardo Santin tenia el caracter de Comandante Militar de la Sierra y Don Pablo Mariano Urrutia el gefe politico de Zacapoaxtla ambos movimientos fueron dirigidos solapadamente por el Clero cuyos agentes eran los curas de la Sierra.

Santin tuvo que venir ~~profugo~~ á Puebla á dar cuenta de su malhadada micion como yó entre los gefes del Estado era el que mas habia descollado el Gobierno me nombró visitador de aquellos distritos con órdenes reservadas de consiliar los ánimos para no provocar una revelion abierta contra la patria é investido de facultades onimodas para indultar conceder gracias y hacer cuanto crelle- ra conveniente siempre procurando dejar bien puesto el honor del Gobierno y la honra de la República.

Marché en desempeño de mi comicione acompañado de 50 hombres de á Caballo de los mismos que me habian servido como voluntarios en la gloriosa batalla del 5 de Mayo y me dirigí como el punto mas peligroso al Distrito de Tlatlauqui del que era dueño absoluto Senovio el Cantero agente neto clerical. Recibí allí muchas obaciones de los principales concervadores y se me alojó en el curato, de cuyo cura, que era el Señor Don Ramon Vargas, recibí un esquisito trato y por cuya mediacion tuve conferencia con Senovio el Cantero á quien en virtud de las críticas circunstancias porque atrabesabamos



28

y previa condicion de deponer las armas le otorgué la gracia de indulto á nombre del Supremo Gobierno de la Nacion con lo que quedo restablecido el orden en aquel Distrito y quitado el revolucionario Urrutia el apoyo principal con que contaba. De ahí pasé á Zacateax-tla y mandé levantar una aberiguacion sumaria de los hechos que ha-bian ocurrido contra el Coronel Santín de los cuales apareció que Urrutia era perfectamente inocente aunque en el fondo de la cuesti-tion fué el que la promovio con mayor energia y que el pudo salvar-se de estos terribles cargos por medio de amenazas á sus acusadores y por testigos que presentó de sus adictos enque declaraban que él era extraño e inocente á toda tentativa de revelion.

Continua esta relacion en el cuaderno de 1862.

Memoria escrita pr. el Cº. Gral. José Mª. Maldonado relativa á los sucesos de la guerra de invacion en la zona de la Sierra del Norte del Estado Libre y Soberano de Puebla.

Libro 1º.

Desde Mayo hasta Dbre de 1862.

Nº. 1.

Apuntes historicos de los sucesos de la guerra en la sierra del Norte del Estado Libre y Soberano de Puebla.

Comienso^{ar} desde el 5 de Mayo de 1862.

Preambulo.

La lucha electoral que en el año anterior se subcito en -

la capital de Puebla entre los candidatos p^a. el Gobierno del Estado, exaltando de tal manera las diversas banderías del gran partido liberal que sus prohombres, apelaron á la fuerza, abusando del poder que el pueblo había puesto en sus manos.

Disputavase la eleccion entre Dn. Fernando M^a. Ortega redactor del Purismo, Dn. Francisco Ibarra y Ramos Gobernador ad-interin, Dn. Ign^o. Romero Vargas, ex-gefe de hacienda, y Dn. Migl. Castulo de Alatríste Ex-Gobernador.

El primero de estos candidatos Dn. Fernando M^a. Ortega, - opto la mayoria de la opinion, y no cabia duda que él se llevaria la eleccion p^a. con mejores elementos contaba Dn. Francisco Ibarra y Ramos, que ejerciendo el poder disponia de las influencias que presta para determinar a su favor la eleccion; sin embargo, Ortega triunfabá.

En el vertigo de las pasiones, los partidarios del Sor Ibarra, que ejercian los primeros mandos tanto en la capital, como en los distritos, no perdonaban ocacion alguna por alcanzar votos pr. su candidato, hasta recurrir á la fuerza armada.

Don Juan N. Mendes, secretario de guerra del Sor. Ibarra, salio violentamente en union de Dn. Ramon Marques Galindo, á recorrer los Distritos de Sn. Juan de los Llanos, Tesiutlan, Tatlaquiqui, Zacapoaxtla, Tetela del Oro y Zacatlan, con resolucion de sacar de ellos toda la fuerza posible p^a. intimidar en Puebla á los partidarios del Sor. Ortega que eran todos los barrios y la gente ma briosa y resuelta.

Dn. Juan Mendes logro sacar de la sierra unos cuatrocientos hombres, ofreciendoles á los cabecillas, regalarles musicas p^a. sus pueblos y otras cosas que agradaron a aquellos indigenas.

Pocos dias antes que se verificaran las elecciones, entro Mendez en Puebla á la cabeza de esa fuerza como á las ocho de la noche.

CONTINUA

El resultado de las elecciones primarias fue desfavorable á Ibarra, y las actas diarias que llegaban de los Distritos, no dejaban duda de que Ortega seria el Gobernador del Estado.

Entonces se redoblaron los trabajos, se mandaron instrucciones á los Gefes Politicos y estos, ciegos instrumentos del Gobº, cometieron todo género de excesos.

Por fin la violencia y la fuerza, la chicana y la maldad determinaron la eleccion en favor de Ibarra cuyo nombramiento hizo el congreso, contra la opinion publica.

En el acto se hizo sentir en varios distritos el disgusto, y asomo la guerra civil en el Estado, estallando pronunciamientos y protestas contra aquella eleccion.

Para reprimirlos, se uso la dureza principalmente en los distritos de la sierra, donde mandaban amigos y hermanos del Sor. Don Juan Mendez.

El Gobº. Gral. puso fin á estos escandalos, declarando el Estado de Puebla, en estado de sitio á consecuencia de la violacion pr. parte de la francia de los convenios ajustados pr. el Sor. Do- blado en la Soledad.

Recibio el mando del Estado el Sor. Gral. Mendosa, quien dirigió todo su celo á los asuntos de la guerra, cuya ora habia sonado.

Las fuerzas que el Sor Mendez habia traído de la sierra, se organizaron en un cuerpo que se llamo el 6º. y cuyo mando se le dio al mismo Sor. Mendez.

Llega el glorioso 5 de Mayo de 1862. en que el ejercito -
invasor frances, al mando del Gral. *Laurence*, vino a estrellarse
ante los muros del serro de Guadalupe.

Los tiradores de nuestra linea de batalla, eran los valien-
tes señeros, 6º. batallon de *Guerra Nacional* del Estado, quienes dispararon
los primeros tiros sobre los franceses, que despues de tres podero-
sos empujes de sus columnas, fueran derrotados completamente á las
cuatro y media de la tarde de aquel glorioso dia.

El Coronel Dn. Juan Mendez salio herido y recibio el mando
al teniente coronel Dn. Pilar Rivera.

La retirada de los invasores fue seguida de *pr* nuestro ejerci-
to; pº. en barranca seca se avisto la fuerza traidora, al mando de
Marquez Cobos y otros, que marchaban á unirse al ejercito frances,
se trabo la accion con nuestra vanguardia, y al determinarse la vic-
toria en favor de las armas nacionales, una columna de 3.000 hombras
franceses vino en auxilio de los traidores, convirtiendo aquel triun-
fo en derrota, que sufrio nuestro cuerpo de ejercito entre el que
se encontraba el 6º. batallon de Puebla; ahí se disperso una parte
que se dirijio á sus respectivos pueblos de la sierra, perdiendose
el armamento.

Con posterioridad á estos sucesos recibio el mando de este
cuerpo interinamente el coronel Dn. Ramon Marquez Galindo, hombre
que obtuvo este empleo pr. los servicios prestados en las eleccion-
es al Sor. Ibarra, quien lo nombro Coronel de Gº. *Guerra* Nacional.

Este Sor. aunque amigo íntimo de Mendez, coronel nato -
del 6º. batallon, concibio desde luego la idea, de suplantar á Men-
dez en el mando de aquel cuerpo. Despues veremos como lo consiguio.

Mientras estos sucesos pasavan en el ejercito de Oriente

en la Sierra se hacia sentir el espiritu de banderia, y los resentimientos sembrados pr. la eleccion de Gobernador.

Los Gefes politicos de aquellos Distritos eran pr. lo general hombres llenos de paciones, vengativos y crueles ^{con} sus adversarios; deviles, condecendientes y hasta encubridores de crimenos, con sus parciales.

Esta conducta ~~perniciosa~~ ^{perniciosa} pr. ~~un~~ ^{un} governante, y perjudicial en alto grado pr. los gobernados, fue engendrando poco á poco en los animos de aquellos pueblos el desprecio á la autoridad, y el deseo de cambiar situacion poniendo en el poder á hombres provos y de mejor conducta.

Los pueblos dirijieron sus quejas á la superioridad; p^o. el estruendo de la guerra estrangera, apagaba todo otro sentimiento y absorbia la atencion del Gob^o.

Ecsasperados los pueblos de las vejaciones que recibian de los Gefes politicos, y sin esperanza de alcansar remedio á esos males resolvieron quitarse de ellos pr. motines, recurriendo á la fuerza; asi es, que, en Tetela del Oro se sublebaron contra Dn. Antonio ^{no} Mendez hermano de Dn. Juan proclamando á Dn. Franco. de P. ~~Santer~~ *Santer*.

En Zacapoaxtla, Dn. Pablo M^o. Urrutia pretendiendo reasumir el poder militar y civil, no obstante de no pertenecer al ejército, si no ser simple particular, con cuarenta jovenes musicos, hizo un pronunciamiento contra Dn. Eduardo Evaristo Santín Teniente Coronel nombrado pr. el Gob^o. del Estado Comandante Militar de Zacapoaxtla y ~~Patlaqui~~ ^{Patlaqui}.

Los medios de que se sirbio Urrutia pr. obtener ambos mandos son singulares. Los referime: Para ganar la voluntad á los cua



(28)

renta músicos Zacapoaxtecos, encompadro con ellos, y lo hizo comprando en Puebla muchas estampas de Santos distintos hechas en litografía, y á cada uno de los músicos le dio una p^a. encompadrar con él.

Para mejor inteligencia de este episodio historico, conviene advertir, que en la sierra se acostumbra, dar una imagen a una persona p^a. que la adorne lo mejor posible, y el dia que la devuelve al que la dio, se celebra una fiesta de familia, y desde este dia se titulan compadres las personas que interbienen en este cambio; muchos pillos especulan con estos compadrazgos abusando del candor de las gentes ignorantes.

Urrutia entraba en este n^o. de especuladores de la ignorancia de las gentes, p^a. sobreponerse á todos, y se sirbio de este expediente p^a. lanzar de Zacapoaxtla al Sor. Santín y reasumir los mandos politico y Militar.

Como era el Gefe politico del Distrito, tenia en su casa sesenta y pico de fusiles p^a. armar patrullas de gente de confianza y hacer respetar á la autoridad y guardar el orden.

Con estas armas armo á sus filarmonicos, y desconocio al Sor Santin, probocando ~~un~~ motín escandaloso é intimidando á este Gefe que no volviera á entrar á la Villa p^a. p^a. este acto se aprovecho de una salida que Santin hizo á ~~la Villa~~ en cumplimiento de sus deberes.

Santin hombre de resolución no comun, y persuadido de su inocencia, penetra á la poblacion amotinada y con una pequeña escolta que no llevo a 10. hombres se hizo respetar.

Urrutia fingió pesadumbre pr. el pronunciamiento y aun convido á Santín á comer ese día en su casa. Santín deferente hasta el extremo aceptó el convite y departió en la mesa con su mas encarnizado adversario.

Urrutia siguió clandestinamente encendiendo las paciones contra Santín, y este Gefe despues de imponer á sus enemigos y triunfar de ellos con el auxilio del Capitan Juan Franco. Lucas Gefe de los Cuautecomacos, despues repito de restablecer el orde, y haber podido castigar á los revoltosos severamente, dejó la cituacion y acompañado de cuatro ó cinco rurales, salió casi profugo de Zaca-poaxtla y se presentó al cuartel gral en Puebla.

Entonces el encubierto amigo Urrutia, que era el corazon de aquella verjonzosa asociada; puso al Gobierno un sangriento informe contra Santín, lleno de falsedades y calumnias; el Gobierno suspendió su juicio hasta informarse mejor de los hechos y determinar lo conveniente.

En Tezuitlan casi al mismo tiempo se desconocia al Gefe politico y se suplantava su autoridad pr. motivos de resentimientos particulares, e interese agredidos pr. Dn. Rafael Avila, rico propietario de la sierra, y que asalto el puesto de Gefe politico en el campo electoral como partidario del Sor. Ibarra.

El Gobierno pa. sanjar aquellas dificultades nombro Gefe politico y comandante Militar al Sor. Flores, vesino de Sn. Andres Chalchicomula, a quien pr. entonces acogio el pueblo con visibiles muestras de satisfaccion.

En Tatlauiqui, estubo de autoridad un hombre malo de muy de primida capacidad llamado Dn Francisco Gusman, su cuñado Dn. Arturo Genet hijo de unos colonos franceses de Jicaltepe, llevaba la Secre-



20

taría del Gefe político, y era el todo de aquella malísima administración, y la autoridad el juguete de mil encontradas pretenciones mas ó menos satisfechas, segun el caracter, representación, ó alternería de los pretendientes.

Para dar mejor idea de aquel caos que se llamaba gobierno del Distrito, supuse, que todas las determinaciones y hasta las simples resoluciones de la Jefatura, salian del Gabinete del Sr. Cura Dn. Ramon Vargas. Este personaje era el todo; el Gefe Político *nada*.

El cura Vargas tenia á sus ordenes, un indio llamado Cenovio (A). El Cantero que con una banda de indigenas del pueblo de Zinacantepe, armados de buenos fusiles, imponia su voluntad á las autoridades, y hasta el Gob^o. del Estado se alarmaba cuando este cabecilla se declaraba opuesto á las disposiciones y leyes vigentes.

La guarida ordinaria de Cantero, era el rancho de Acuaco, propiedad de Dn. Ambrocio Vargas hermano del Cura.

Cantero en la epoca de que voy hablando; estaba, revelado p^a. evitar que en Tatlauiqui se llevaran al cabo las leyes de reforma, especialmente la de 25 de Junio de 1859.

En Zacatlan se hacia sentir tambien el disgusto pretestando, los vesinos de la ciudad que les pertenecia el terreno de propios del pueblo de Xicolapa, y este que teniendo el n^o. suficiente de habitantes debia convertirse en municipalidad independiente de la de Zacatlan; y que sus terrenos de comunidad se declarasen propios del municipio.

La situacion era dificil, las cuestiones graves, y se necesitaba mucho tino y prudencia p^a. sanjarlas.

Solo Huachinango se mantenia tranquilo.

Asi, pues, teniamos á Zacatlan procsimo á romper y á lle-

gar hasta las armas con uno de sus pueblos: á Tetela destituyendo al Gefe Politico pr. ~~abusos~~ de autoridad y dando esta á Dn. Franco. de P. ~~Sancti~~ sin aprobacion del superior Gob^o. del Estado: á Zaca^{poax} tla, dando un pernicioso ejemplo y relajando los resortes del poder, y á la cabeza de este motin á la primera autoridad politica pr. ambiciones de mando: á Tatlaui gobernado pr. un hombre ~~nepto~~ y -- realmente pr. el cura parroco: á Tesuitlan embuelto en discordias pr. ambiciones de mando, y por intereses de comercio convertidas - las rentas publicas en patrimonio de los particulares, yo oponiendo á las disposiciones del Gob^o. la fuerza de inercia.

Est^a era el estado de aquellos distritos, cuando el invasor hacia alto en Orizava, y nuestro ejercito de Oriente recibia - los descalabros de barranca seca y serro del vorrego. Es decir en^{te} los meses de Mayo y Junio de 1862.

El Gobierno del Estado, no pudo en este tiempo dedicar su atencion y distraer la fuerza armada p^a. contener estos desordenes por lo critico de la situacion, y pr. haberse relevado en tan corto periodo, cuatro personas en el mando del Gob^o. y lo fueron Dn. Jose M^a. Gonzalez de Mendoza, Dn. Tomas Ohoran, Dn. Santiago Tapia y Dn. Ignacio Mejia: cada uno de estos Señores Generales, cambiaba de secretario, y el entrante se encontraba con ningunos conocimientos de los negocios de Gob^o. pr. cuya causa los gefes de la Sierra contaban con la mas absoluta impunidad.

(Una rúbrica.)

El C^o. Coronel José M^a. Maldonado nombrado visitador gral. A mediados de Junio de 1862 llamo fuertemente la atencion del Supr. Gob^o. del Estado, la cituacion que acabamos de describir en nuestro preambulo.



Asi instruido Maldonado, marchó acompañado de la comision en direccion á Zacapoaxtla.

De Sn. Juan de los Llanos se desprendió un correo á prevenir á Dn Pablo M^o. Urrutia la procsima llegada del visitador.

En el acto dispuso Urrutia, la recepcion de aquel persona je, y desde la hacienda de Masapa propiedad de la familia Molina se recibio al Visitador pr. otra comision y se le sirbio una opipa ra mesa.

Concluida la comida, dispuso el Visitador continuar la -- marcha y se puso en camino la comitiva.

En el paraje de ~~El Estero~~ se encontro al visitador á una numerosa comitiva presidida pr. el Gefe politico de Zacapoaxtla y compuesta de la gente mas notable de la Villa y su numerosisimo - pueblo, con la musica de viento, coetes y banderolas.

Despues de los saludos de cortesia colocado el visitador en medio del Sor Urrutia y del Sor Dn. Miguel Arcadio Molina, con- tinuaron la marcha hasta llegar á Zacapoaxtla, cuya poblacion se - habia engalanado con cortinas y arcos las campanas y las salv^as de artilleria anunciaron al pueblo la llegada del representante del - Gob^o. que fue alojado en la mejor casa la de la familia Molina.

El visitador conocio, desde luego, que aquellas demostra- ciones, eran estudiadas p^a. predisponerlo en favor de Urrutia y de mas personas comprometidas en el motin, contra Santin, p^a. en ob- servancia de sus instrucciones reserbadas no dió muestra alguna de aquel juicio que se formó.

Como bamos á ver ~~en la revolucion de la sierra~~, ~~figura~~ al Visitador Coronel Dn. José M^o. Maldonado, se hace indis pensable describir sus rasgos caracteristicos.



En esta época tenía 41. años su caracter afable y dulce, maneras finas, por^{de}cente, de estatura regular un poco obeso dotado de una penetración profunda y de un talento natural muy desarrollado, poseía una fuerza grande de voluntad y un dominio absoluto sobre sus pasiones, pr. lo que era muy difícil penetrar sus intenciones que jamás se revelaban en su semblante, energético y amigo de la justicia, incapaz de transigir por ningún motivo en aquello que no estaba arreglado á razón: Su instrucción basta especialmente en las ciencias políticas a que se había dedicado y aunque jamás curso las catedras, p^{er} se formó en su gabinete dedicado á la lectura pr. la que tenía una pasión absoluta. Este hombre salido enteramente del pueblo había obtenido varios empleos de hacienda y militares hasta llegar al Coronelato; p^{er} en las filas de la democracia y como soldado de G^{ra}. Nacional varias veces fue invitado a pasar al ejército permanente y siempre lo reuso; en épocas varias redactor de algunos periodicos, y en las columnas del siglo diez y nueve aparecían con frecuencia algunas composiciones poéticas de este personaje.

Todas estas dotes habían tenido presentes el Gob^o. superior del Estado p^{er} nombrarlo Visitador vamos ha ver como correspondió Maldonado á esta confianza no desmintiendo á las esperanzas del Gob^o.

Al siguiente día de la entrada á Zacapoxtla comensó la visita que duro un mes: durante este tiempo fue Maldonado escrupulosamente espiado pr. los agentes de Urrutia, y como el dueño de la casa donde se alojó era uno de los mas comprometidos en el motín este hombre se interesaba mucho en que no penetrara el Visitador en los manejos de los sublevados, sin embargo Maldonado hayo medios -



de descubrir la verdad de los hechos valiendose del ardor sigte. (28)

Llamo á Urrutia y le dijo, que él mismo con sus escribientes lebanlara la averiguacion, y que concluida lo autorizaria p^a. remitirla al Gob^o. Urrutia acepto y formo un papasal en que resultaba un heroe; p^a. Maldonado formo sus apuntes ocultos de personas - imparciales, y fingiendo paseo se retiraba á la casa de un pobre, que era una de las victimas de Urrutia, donde recibí^a declaraciones de varios vecinos resultando de todo lo actuado, que Urrutia habia sido el alma de la conspiracion contra Santin, que habia armado, á los musicos y otros vesinos, con armas del Gob^o. que el tenia en su casa, como autoridad; que los resentimientos contra Santin eran hijos de envidia de mando y deseo de que el Gob^o. lo nombrara Comandante Militar, p^a. adquirir mas autoridad y disponer de todas las entradas de la Aduana, habiaⁿ sido los moviles de aquel atentado, y que los haberes de la fuerza rural que el mandaba, sin embargo de sacar puntualmente sus presupuestos, no estaba pagado y en su tienda se daba el recaudo pr. medio de vales á las mugeres de los soldados la mayor parte de sus sueldo que nunca se pagaba en vales; - que los fondos del rebajo de C^a. Nacional que manejaba Urrutia estaban en barruyo y habia listas dobles, una en que se cobraba á los contribuyentes y otras que se remitia al Gob^o. la primera con mucho ~~mayor~~ ^{mayor} n^o. de personas, y la segunda disminuida: que los abusos de autoridad eran tales, que se encarcelaban á las personas pr. no condecender á manchar la honra de sus familias, y se perseguia hasta con el destierro á gentes que no tenian mas delito que desagradar á Urrutia, ó á cualquiera de sus amigos:

Urrutia en el papasal que formo, se explicaba así: las armas se las habia sacado el pueblo amotinado, contra Santin, pr. que

este a pesar de ser en su trato particular muy bueno en asuntos del servicio era duro y brusco en sus determinaciones, altanero p^a. con sus subordinados y de mal carácter ^{con} las personas que se habían puesto á la cabeza del motin lo habían hecho p^a. que el pueblo no se ~~bor~~ ^{bor} ~~dera~~ ^{dera} y fuera á cometer atentados y p^a. salvar la vida á Santin: Urrutia como autoridad y de grande influencia habia logrado calmar á los amotinados y contener sus arranques de indignacion, no habiendo podido evitar la estraccion de las armas de su casa pr. falta de fuerza con que hacerse respetar, y por ultimo, los deseos de la poblacion eran, que una sola persona reuniera los mandos politico y Militar, p^a. evitar desacuerdos entre las autoridades.

El Licdo. Dn. Pascual Angeles Lobato era el juez letrado de Zacapoaxtla, y este ramo tan importante de la sociedad que asegura los mas ^cpreciosos derechos del hombre, la vida la honra, y la propiedad, estaba encomendado á ~~un~~ ^{un} ente ~~lento~~ ^{lento} ignorante hasta la estupidez y lleno de ruines paciones, sumerjido en el fango de la prostitucion mas asquerosa, ~~la~~ ^{la} justicia; se vendia, no se administraba, estaba sirbiendo de instrumento á las concubinas del juez - p^a. ejercitar venganzas miserables, y las fortunas é intereses que tenian que cuestionarse á merced de los caprichos de aquel ^{mal} ~~funciona~~ ^{funciona} rio, y pr. lo regular los lejitimos dueños de ellos en la miseria, y personas estrañas en posesion sin mas derechos que el caracter de depositarios ú otro cualquiera.

Las rentas publicas en las labores de la oficina bien cubierta la responsabilidad de los empleados; p^a. estos defraudando á la hacienda publica en connivencia con los contrabandistas y emparentados con ellos llegando el cinismo á tal grado que el Admi--



(28)

nistrador Dn. Franco. Lobato Huerta tenia compania con un tio suyo y todo lo que este metia no pagaba derechos ningunos.

Escusado es decir, que todas estas personas, se encubrian mutuamente y se apoyaban formando una especie de masoneria cuya direccion tenia Urrutia, quien en su tienda tan poco pagaba derechos ningunos.

El juez era siego instrumento del Gefe politico y todos los hombres que ejercian mando ó empleos, eran nadamas que manequies de Urrutia.

En lo gral. reinaba en Zacapoaxtla un descontento profundo contra esta camarilla de insolentes, y contra Urrutia, quien pr. medio del ~~temor~~ y abusando del candor de aquellas gentes, logro so focar sus quejas y que el Gob^o. no supiera el estado de aquel Distrito, convertido en grangeria de algunos hombres.

Concluida la visita de Zacapoaxtla, paso Maldonado á Tete la del Oro donde tambien pr. medio de otro motin habian despojado del mando á Dn. Antoniano Mendez y puesto á Dn. Franco. de Paula

Sandoval
~~Mendez~~
Abierta la residencia resulto; que la poblacion toda y aun los pueblos que comprende aquel Distrito se habian revelado contra Mendez pr. que habia falseado la eleccion y pr. medios reprobados asaltado el puesto, nulificando la voluntad del distrito p^a. lo que conto con la influencia de su hermano Dn. Juan Mendez en la Sria de Gob^o. en tiempo del Sor. Ibarra: que el pueblo mismo habia proclamado á *Sandoval* y puesto en posesion de la Gefatura pr. que este era el verdaderamente electo y no Mendez: que Mendez habia estorcionado al distrito, con lebas y exacciones con pretesto de la guerra y que sus mejores vesinos estaban fuera pr. persecuciones injustas.

Las rentas publicas estaban en el mismo desorden que en Zacapoaxtla, y el ^{Sancti}visitador, remedio este mal destituyendo al empleado.

El ramo de rebajados en peor estado, no habia padrones ni se pudieron encontrar listas; p^a. no se podia hacer cargo alguno de esto á ^{Sancti}~~Zamora~~ pr. acabar de entrar á la Gefatura y estar arreglando este ramo, el verdadero responsable Mendez estaba en Puebla á donde habia ido á refugiarse con su hermano.

El Visitador confirmo el nombramiento de ^{Sancti}~~Zamora~~ legalizando asi la autoridad de este y le dejó instrucciones p^a. el completo arreglo de aquel Distrito recomendandole sobre todo el aumento de la fuerza de G^a. Nacional y la instruccion de esta atendiendo al estado que guardaba el país.

Recomendo tambien al Gefe Politico que procurara eficazmente hacer desaparecer las rencillas de partido y el buen trato á la familia Mendez impartiendo proteccion siquiera en recompensa de que uno de sus indibiduos habia derramado su sangre, en la gloriosa batalla del 5 de Mayo de 1862.

Es inconceivable el odio concentrado que la gueneralidad de la poblacion de Tetela profesaba á toda la familia Mendez, siendo esto mas notable, si se tiene presente que son oriundos de ahí criados y educados en el mismo lugar, ps. segun informe de varias personas habian perdido el influjo que tenian pr. espolios hechos á los vesinos durante el tiempo de apogeo politico que tubiera, y pr. ejercer venganzas ruines con barías familias á quienes habian causado hasta su ruina.

En esta epoca estaba reducido el circulo de relaciones de los S. S. Mendez á sus parientes, y hasta las niñas estaban retrai



das en una casa estrangera de la cañada o mineral del Oro.

Un Señor Sierra pariente y adicto del Sor. Mendez fiado en la presencia del Visitador quiso ir á Tetela á visitar á su familia y fue apedrado y insultado pr. el populacho, costando trabajo al Visitador contener aquel motin auxiliado de la fuerza armada y de la influencia del Sor. ^{Santín} ~~Zamora~~.

La influencia y popularidad que Mendez aseguraba en Puebla tenia en la Sierra, o no era esacto ese acerto, ó habia perdido enteramente. en la epoca de que hablamos. Concluida la visita de Tetela regreso á Zacapoaxtla Maldonado, y penso descansar alli dos dias, pa. seguir su marcha á Tatlauiqui y Tesuitlan, mas el mismo dia de su llegada recibio extraordinario de Tatlauiqui noticiandole que Cenovio el Cantero á la cabeza de un centenar de gente armada habia entrado en la poblacion maltatando á los empleados de la Gefatura y llebandose plagiado al Gefe Politico Dn. Franco. Guzman, y a su Srio Arturo Genet.

De pronto el Visitador quiso oponer fuerza á la fuerza y en el acto mando convocar á los vesinos e intimo á Urrutia la orden de armar á los mismo que se habian sublevado contra Santín.

Como la posicion del Visitador era ventajosa, los partidarios de Urrutia quisieron hacer á su presencia, una demostracion de poder, y en un dia reunio 100. jinetes, de estos partidarios, incluso la vanda rural; mas convocados los contrarios de Urrutia, que tambien querian demostrar á Maldonado su valimiento y fuerza reunio Juan Franco ¹⁰⁰⁰ Lucas hasta 500 hombres de infanteria pa. reducir al cantero al orden.

Puso Maldonado á la cabeza de la expedicion al Sr. Dn. Juan Franco ^{plu} Alcantara, hermano del dueño presunto de Masapa y

mando perseguir al Cantero hasta esterminarlo: disponiendo él mismo salir á la Cabeza de los Cuautecomacos en auxilio de la Caballería p^a. terminar la jornada, en la que se interesaba el honor de Gob^o. y la honra de la Republica. ps el invasor pretendia estender, su dominio por aquellos comarcas con cuyos elementos contaba.

Maldonado no desmayo y el Cantero fue perseguido hasta en el corazon de sus guaridas.

A los dos dias se presento al Visitador una comision de Tatlauqui, pretendiendo que se influir^{an} con el Cantero p^a. que depusiera las armas. Esta comision la componian Dn. Ign^o. Martin, Dn. Migl. Leon y Dn. José M^o. Guerrero todos pr. ecsselencia traidores, y sumamente reaccionarios. No se ~~comunicó~~ esta cualidad al Visitador; p^a. las circunstancias eran tales que le fue presiso -- finjir ignorar todo y asegurar en bien de la patria la paz publica sin menoscabar la dignidad del Gob^o.

Inter estas negociaciones se habrian, la Caballeria continuaba la persecucion de los sublevados.

Maldonado puso pr. condicion invariable á la comicion, la reposicion de las autoridades y empleados que habia perseguido Cantero: la entrega de las armas: y que la poblacion respondiera de la seguridad del Distrito, y de las personas que serbian al Gob^o.

En retribucion Maldonado indultaria al Cantero, y mandaria suspender las hostilidades.

Asi arreglados los convenios se paso el Visitador inmediatamente á Tatlauqui donde fue recibido con el mismo aparato que en Zacapoaxtla.

Restablecio las autoridades y empleados, y recojidos beintitantos fusiles, pues con solo ese n^o. se presento el Cantero ale-



(30)

gando que en la persecucion que se le habia hecho se disperso la mayor parte de la gente perdiendose las armas: la comision se comprometio á recojerlas en un plazo que se fijo en dos meses, ó de lo contrario pagaria una multa de dos mil pesos en que se valorizo el armamento estraviado que eran 150 fusiles.

De la averiguacion que Maldonado mando levantar resulto.

Que el Coronel de G^a. N. Dn. Ramon Marques Galindo, que mandaba interinamente el 6^o. batallon del que era Coronel nato Dn. Juan N. Mendez habia venido una orden de sacar gente p^a. formar sobre los restos del 6^o. batallon otro con el nombre de misto, trayendo consigo cosa de 200 fusiles: que se convoco á la G^a. Nacional por el Cefe Politico Dn. Franco. Gusman á la asamblea como era costumbre hacerlo los domingos, cuyo dia se eligio, una ves reunida la gente se puso una guardia, y no se deajo salir á nadie, todo esto ejecutado por disposicion de Marques Galindo, de quien Gusman era siego instrumento.

Sabido este acontecimto. por el vesindario ocurrieron los deudos de los detenidos, y se les hizo saber que marcharian á la Campaña con el Coronel Marques, todo ese dia se paso en empeños -- ruegos y ofrecimientos p^a. para salvar las mugeres á sus maridos y los padres á sus hijos, p^a. todo fue en vano.

El n^o. de los detenidos pasaba de 300 hombres, y al verse arrancados, asi violentamente, de sus familias y hogares, resolvieron una sublevacion.

Con el mayor sigilo se ordeno en el pueblo de Zinacantepec un n^o. considerable de gente armada de garrotes y escopetas á cuya cabeza se puso Cenovio el Cantero, y en la noche del lunes fue asaltado el cuartel pr. esta turba amotinada, cuya operacion fue muy



30

facil pr. contar con el auxilio eficas de los detenidos, que armados con los fusiles que llebo Marquez, se entregaron esa noche á la persecucion de los oficiales que estaban de acuerdo con Marques, rompieron la carcel se sacaron á los presos y con todo el armamento parque y cuanto habia en el cuartel se remontaron al grito de viva la religion y muera el Gobº.

Como estos sucesos aislados tubieran grande influencia con los del porvenir, se hace presiso detenernos un poco en su relato y hasta parecer *saludable*

Dn. Ramon Marques Galindo pretendiendo quedarse en el Coronelato del 6º. batn. que mandaba Mendes, y estando este Sor. en cama de la herida que recibio el 5 de Mayo, se habia encomendado el mando provicionalmente á Marques amigo intimo de Mendes.

Marques pº. lograr su proposito protegio de tal modo la deserccion del 6º. que en la epoca de q. hablamos solo contava este cuerpo 25. ó, 30. plazas de 400. que tenia en Mayo: apenas habia⁷² trascurrido tres meses, en consecuencia el 6º. no ecsistia y Mendez no tenia batallon que mandar.

Entonces Marques renuncio el mando provicional de este cuerpo, y ofrecio al Gobº. levantar otro que sé titularia Misto de la sierra seria de voluntarios y buena tropa que no desertaria.

Desiamos que el Sor. Marques ofrecio un batn. de voluntarios, pº. obtener el coronelato de el, pues bien, alcanso la orden y provisto de oficios pº. los Gefes politicos quienes debian coope rar á la recluta, marchó á la Sierra, y el primer punto que todo fue Tatlauqui.

Ya hemos visto el resultado que tubo, la recluta, voluntaria en aquella Villa donde amas de perder el Gobº. 200. fusiles, -

se cometio el primer acto de falta á la autoridad plagiandola y -
ultrajandola.

Quedo ademas un ondo sentimiento de indignacion en aquella poblacion esencialmente reaccionaria.

Marques se puso en salvo con su estado mayor compuesto -- del cuadro de oficiales, mientras el visitador providenciaba la persecucion del Cantero y arreglaba la sumicion de Tatlauiqui.

Estando Maldonado en aquella poblacion acabando de pasifi carla, supo que Marques se dirigia á Tetela y Zacatlan en solicitud de gente p^a. formar el Misto.

En el punto de los Ometepeques fue tiroteado pr. los vesi nos de Tetela donde habia llegado la noticia de los sucesos de Tatlauiqui, y la de que Marques iria a aquel distrito á sacar gente de leva, se pusieron en guardia, y tal ves habrian asesinado á Marques, si Maldonado, no manda un extraordinario á Zamitiz, haciendolo responsable de la tranquilidad publica de Tetela y de cualquiera atentado que se cometiera con el Coronel Marques.

~~Zamitiz~~ contubo al pueblo y este se retiro á sus casas -- con la protesta de que Marques regresaria en el acto sin darsele ningunos reclusos.

Se retiro de Tetela, y no se atrevio á visitar su tierra Zacatlan, si no que regreso á Zacapoaxtla donde permanecio algunos dias, poniendose de acuerdo con Urrutia p^a. que este le diera alguna gente y poder él presentarse al Cuartel gral. sin el bochorno de no llebar nada.

Intertanto el Visitador continuaba en Tatlauiqui su visita.

Encontrando que la receptoria estaba en sus operaciones -- muy mal servida ps. no se llevaba ni libro de cuentas si no una --



30

simple lista de entradas y salidas: que el comercio se hacia alli de puro contrabando y tan descarado que no aparecia en las listas de muchos meses atras, ni una sola partida de pago pr. harinas, -- siendo asi que en la poblacion se amasaban diariamente de cuatro a seis cargas; p^a. como el receptor tenia superior, que lo era el Administrador de Tesuitlan, se reserbo el visitador hacer á este empleado el estrañamiento que requeria aquel punible descuido, mandando sin embargo que se formaran libros, y que se pactaran igualas con las tiendas p^a. aumentar las entradas y evitar en lo posible el contrabando, no comprendiendose en las igualas el comercio que hacian los arrieros eventualmente.

El ramo de rebajos no ecsistia, ps. el Gefe politico no tenia la suficiente capacidad p^a. ordenarlo y estaba en completo desorden; á los cargos del Visitador contesto que mas que no se podia cobrar el rebajo pr. que se oponian los pueblos, y que como el Cantero estaba constantemente revelado se hacia imposible la cobranza.

Dispuso Maldonado que se formaran padrones libros, listas y todo lo que constituye una oficina de ese orden, llamo á los jueces de paz y les repartio las listas de sus respectivas secciones señalandoles el 10.p% sobre lo que cobraran y haciendoles responsables de los caudales.

Los fondos municipales eran propiedad de los curas y sus hermanos, que tenian como suyos los terrenos del ayuntamiento pr. una miserable renta, y esta no la pagaban con puntualidad, debiendo el ayuntamiento los sueldos de los preceptores, y desatendidos todos los ramos de la administracion municipal.

El Visitador mando liquidar las cuentas, p^a. saber cual



30

era el aduado de los Vargas y de los Lopez que tenían los terrenos.

Concluida la visita de este Distrito, paso al de Tesuitlan donde todavia no era esperado.

En el acto habrio la residencia del Gefe Politico y encontro el ramo de rebajado lo mismo que en los otros Distritos, y aqui estaba un cobrador responsable; pº. el Gefe Politico y él se entendian.

El monto total de los rebajos era mensulmente de 500; á 600 \$. en las listas y padrones solo aparecian 300. Se organizo este ramo.

La Adman. de rentas estaba bien cubierta la responsabilidad; pº. el admor. llevaba cuentas particulares con casi todos los Comerciantes, y el contrabando era escandalozo, á publica luz entraban las carg. procedentes de las barras de Nautla, Naupa, Tecolutla y puerto de Tuspan.

La Admon Municipal era ya propiedad de los particulares.

En la oficina no habia libros ningunos, ni padrones, ni nada, el archivo llevaba años de estar en poder de un particular que no lo habia querido entregar alegando dificultades, y el Gefe Politico tenia recelos de sacarselo pr. que este particular era influente en la tierra caliente.

Pero, lo evidente en el fondo de esta cuestion era que casi todos los acomodados de alli tenian algo robado al Municipio, - quien mas quien mas, y era preciso hacer desaparecer el archivo.

El Visitador mando poner en la carcel al tenedor del archivo hasta que lo entregara y nombro nuevo tesorero del ayuntamiento, disponiendo organizar la oficina y reponer libros y todo lo que faltaba.



Con los pobres empleados dependientes de los fondos municipales, se hacia mensualmente una *grandes* se les daba vales contra el tesoro pr. valor de todos sus sueldos el Tesorero no pagaba alegando falta de fondos, y dos o tres comerciantes, eran siempre compradores de aquellos bales, que tenian que venderles los preceptores obligados pr. la necesidad, y seguros de que ellos, no alcan-
saban nunca ser pagados en la tesoreria.

Los susodichos comerciantes compraban en la mitad de su valor ~~en~~ una tercera parte aquel pagare, y convenido con el tesorero era pagado en el acto:

Asi resultaba que los empleados estaban siempre en la miseria, los establecimientos de educacion primaria mal atendidos y todo en el mayor desorden.

El visitador dicto sus providencias p^a. que no se repetir^{an} estos abusos, y dio pr. concluida la visita. (29)

Inter se ocupaba en esto llegaron á Tesuitlan rumores de disgustos en Zacapoaxtla á consecuencia de una fuerte leva que habia hechado Dn. Ramon Marques Galindo.

Salio Maldonado de Tesuitlan é hizo alto en Tatlauqui p^a. informarse mejor del caracter de aquella poblacion y del jiro que tomaba el disgusto de Zacapoaxtla.

Estando ahi binieron varias personas á informar que Dn. - Pablo Mariano Urrutia, vengativo hasta el exceso, habia traslucido algo de la averiguacion reserbada que se habia practicado, y que - en venganza auxiliado pr. 200 hombres que del pueblo de Ocotepec - habia logrado sacar Marques, recojia y entregaba a unos reclutas voluntarios: que continuavan en aquellas deprecaciones, marcando p^aramente á todas las personas que le eran desafectas, desarroyando

un sistema de persecucion.

Maldonado puso un extraordinario al Gob^o. dandole cuenta del manejo pernicioso del Sr. Marques, pero mientras él procuraba la tranquilidad y orden, Marques provocaba el desorden y en sus violencias y vejaciones sublevaba los pueblos sustrayendose á la obediencia del Gob^o.

Cuando Urrutia y Marques supieron la marcha de este extraordinario, el segundo salio violentamente rumbo á Sn. Juan de los Llanos, y el primero vino á Tatlauqui y reconvenido de aquel manejo pr. Maldonado, protesto que no era cierto el informe y que el no tenia fuerza con que oponerse á Marques autor de la leba:

El Visitador que veia que la situacion de Urrutia era muy falsa, y que no dilataba en desfogarse contra su persona la opinion pública, le aconsejo prudencia y buen manejo p^a. con los pueblos - que mandaba, y que alejara de si, toda idea de venganza y resentim^{en}to contra las personas que creia le eran desafectas, pr. que de lo contrario no duraria en el poder ni dos meses.

Urrutia no creyo en la profecia del Visitar. que tubo su cumplimiento en el mes de Octubre á principios.

Al siguiente dia de la conferencia con Urrutia, se supo en Tatlauqui que en el monte, la fuerza que habia sacado Marques de Zacapoaxtla de leba se habia revelado haciendo fuego sobre los de Ocotepec y se habia dispersado, en esta dispercion perdio el Gob^o. otros cien fusiles, y Marques llego al Cuartel gral. sin poder formar el misto y solo con los 200 hombres que habia logrado sacar de Ocotepec, engañados por Dn. Tomas Gonzalez de la Peñuela que les ofrecio entregarles unos terrenos de la hacienda de Buenavista de los Señores Ramirez, y regalarles el armamento p^a. que con el se -

30

- 32 -

defendieran, á condicion de que fueran á servir un poco de tiempo á las ordenes del Sr. Marquez, auxiliandolo en la leba de la sierra, casi todo el pueblo salio fiado en este ofrecimto. y he aqui la causa pr. que pudo Marques hechar leva solo en Zacapoaxtla donde encontro cooperacion del Gefe Politico, y este un medio de perseguir á sus malquerientes.

La visita de Zacatlan no se efectuo pr. lo critico de las circunstancias, y la revelion de los de Chignahuapan donde Gutierrez permanecio revelde al Gobº. hasta que se declaro pr. la intervencion en el mes de Agosto de 1862. en cuyo mes pasaban los sucesos de que bamos hablando.

Maldonado regreso á Puebla á fin de Agosto y dada cuenta de su comision estendio un largo informe que debe obrar en la Sria. de Gobierno, é impuso al Sr. Gob. Dn. Ignº. Mejia vervalmente de todos sus pasos actos y estado de aquellas poblaciones proponiendo los medios de asegurar ese litoral, donde tanto elemento tenian los intervencionistas pº. enseñorarse de la sierra.

El Sr. Mejia aprovo todo lo hecho por el Coronel Maldonado y le dio un honroso certificado de aquel servicio, bolviendo á recibir el mando del 7º. Batn. que habia dejado pº. marchar á la sierra.

(Una rúbrica.)

Nueva revelion en la Sierra, sus causas, providencias del Gobierno.

Los acontecimientos que bamos á narar, pasaban en los meses de Setiembre y Octe. de 1862.

Las fuerzas invasoras francesas, reforzadas con los traidores de Marques y Cobos, ocupaban todo el camino militar desde Oriza

30

- 33 -



31

ba, hasta Veracruz, merodeando en los laterales del camino en busca de viveres.

El ejercito nacional ocupaba Iztapan, Tehuacan, y toda la linea hasta Puebla, lo mismo que Chalchicomula y los Llanos de Sn. Juan; p^a. los curas y la mayor parte del clero secular y regular, hacian una guerra sorda y terrible al gran partido Nacional: todos sus individuos, con muy pocas excepciones, eran partidarios de la interbencion, eran traidores, asi es, que, ejercian su influencia con todos los concervadores p^a. que el ejercito invasor no careciera de nada y de los puntos ~~aguardados~~ pr. nuestras fuerzas salian, con pases o guias equibocos, los articulos que nesecitaban.

Los comerciantes españoles residentes en Tesuitlan mandaban á los invasores grandes cargamentos de harinas, manteca jamon y otros efectos.

Los vesinos de Zacapoaxtla y Tatlauiqui, los proveian de nuevo frutas y arros chilpotle y dulce, todo este comercio era ~~seguro~~ y protegido pr. los curas quienes en el pulpito, en el confesonario y en las conferencias pribadas, aprovechaban la ocacion de deprimir al partido progresista, que es el defensor de la independencia Nacional, y que en la actualidad, ni uno solo de los que profesaba estas ideas era partidario de la intervencion, y casi todos estaban con las armas en la mano defendiendo la libertad y la independencia de la Patria.

Por el contrario el partido conserbador con muy pocas y honrosas excepciones, todos sus individuos no solo deseaba y apoyaba la intervencion; si no que hasta traisionaban á la patria, ayudando con las armas en la mano al ejercito invasor frances, y remitiendole, continuamente, recursos de dinero y soldados; las onzas

(30)

- 34 -

(31)

de oro acumuladas por el clero durante tres siglos, comensaron á ~~hacer~~ en los mercados en tal profusion, que llegaron á valer 12. \$ pr. faltar dinero menudo p^a. cambiarlos. El vulgo no noto la procedencia de este dinero; p^a. la gente reflexiva lo adivino luego, pues no se encontro, ni una sola onza francesa, todas eran acuñadas en Mejico con el cuño español de los reyes y todas de los años de 1821. atras, las de posterior fha, eran del troquel republicano, y no español.

Cuando en las conversaciones, particulares, hicimos notar esta circunstancia que acusaba evidentemente al clero de su infame traicion, los afectos á la intervencion, los clericales, nos contestaban: que esas onzas españolas eran procedentes de los fondos traídos pr. el Gral. Prin, y que en la Habana habian dado el dinero, en cambio de libranzas sobre el tesoro frances en Paris; mas eran contestados en el acto, que como siendo eso cierto, no aparecia ni una sola moneda con el busto de Isabel 2^a. cuando esta soberana lleba tanto tiempo de mandar la España y de acuñar moneda: nada podian contestar á tan fuerte argumento, y el cargo hecho al clero quedo en pie.

Hemos querido hacer constar este episodio, pr. si acaso - otros historiadores no lo consignara, y que quede apuntado de una vez p^a. siempre, que el clero ministro dinero al ejercito invasor, p^a. asesinar á los mejicanos, teniendose presente: que en otros conflictos de guerra nacional, se mostraron igualmente traidores, sacando todo recurso al Gob^o. en la invasion Norte-Americana de 1847 á 48.

Los curas de la sierra del Norte de Puebla eran los agentes mas eficaces qe. tenian los invasores, y en unos puntos la inep

titud y torpeza de las autoridades, dejando correr impugnemente las especies vertidas por los clérigos, y en otros el interés. No se perdono medio ninguno para hacer proselitismo y favorecer la invasión. Dejaran tomar tal insistencia, que en breve estubo un pronunciamiento en Tatlaui revelandose de nuevo Cenobio el Cantero.

Lo tratado con el visitador sobre entregas de armas no se cumplieron por la poblacion de Tatlaui, y el Gob^o. no exigió su valor.

Es preciso esclarecer la razon que tubo Maldonado para imponer á la poblacion toda de Tatlaui la obligacion de devolver las armas, o pagarlas.

Al primer golpe de vista parece injusta esta medida; pero no lo es si se tiene presente que los que se llebaron las armas en el mitin contra Marquez todos eran vecinos de Tatlaui; y que los que no, se las habian llebado habian cooperado eficazmente a ello.

Dos causas movieron á los de Tatlaui ha hacer aquel pronunciamiento, la primera, salvar de pronto á los vecinos de la leña: y la segunda armar á la poblacion, proporcionando á Cenobio el Cantero recursos para sus asonadas, pues este cabezalla era el caballo de batalla de los curas para todo lo que querian.

Deciamos que el Cantero habia vuelto a sublevarse; pero ahora no tenia ningun motivo justificado, ahora era un desconocimiento al Gob^o. sin causa, un crimen frio meditado en las sacristias, para hacer mas precaria la situacion del Gob^o. quitandole todos los recursos que el visitador habia organizado en la sierra, y no pagar ni entregar las armas.

La poblacion de Tatlaui no aparecia comprometida, pues esta es la tactica jesuitica de aquellos vecinos; pero ellos atiza-

ben este nuevo ~~libre comercio~~ y dirijian desde los pincones de sus casas todos los movimientos del Cantero.

Este entraba salia vivia y tenia su gente en la misma poblacion, el Gefe politico Gusman fingia ignorar todo esto, y la poblacion sin aparecer pronunciada contra el Gobº. tenia aquella fuerza sublevada viviendo en ella costeada y mantenida pr. el comercio y los curas y robandose las rentas del Gobº.

En Teusitlan los comerciantes españoles y algunos ricos - nacionales comerciando descaradamente con el invasor coludidos con el Gefe politoco Flores que no tomaba providencia ninguna pª. evitar aquel criminal comercio.

En Zacapoaxtla á principios de Octubre estallo un motin - contra Urrutia, fastidiados los contrarios de este hombre de sufrir sus persecuciones e injusticias, y mirando que el Gobº. no quitaba á este mal funsionario, teniendo presente lo acaecido en Tetela, y seguros de que los hechos consumados se quedaban recurrieron á las armas y el capitan Juan Franco. Lucas entro á la Villa y hecho del puesto á punta de balla ^{me} ta al Sor. Urrutia, quien despues de estar preso, logro evadirse con cinco rurales y llego á Puebla.

Al saber el Gobº. estos sucesos dispuso que el Coronel Maldonado marchara en el acto á recibir el mando de Zacapoaxtla con el caracter de Comandte. Militar y Gefe Politico.

Maldonado pr. motivos de suma delicadesa manifesto al Sor. Gobº. que no podian aceptar aquel empleo por que el Sor. Urrutia y sus amigos, creerian que el motin habia sido mandado estallar pr el Visitador pª. ocupar aquel puesto, que obedecería pª. que pasara algun tiempo, ps. habia predicho á Urrutia este acontecimiento.

El Gobº. insistio, y Maldonado reuso declarando al Sor

jia que iria á cualquiera otro punto en la sierra menos á Zacapoaxtla.

Inter esto pasaba el partido conserbador se apropiaba de los puestos del Distrito de Zacapoaxtla rodeando á Juan Franco. Lucas, y obteniendo la Sria de la Gefatura Dn. Pascual Bonilla, uno de los traidores mas ecsaltados de aquel Distrito, joven de regular instruccion educado en el seminario de Puebla donde fue ~~asistente~~ y enteramente del partido clerical,

Los demas traidores se empleaban con otros destinos, dejando a Juan Francisco responsable de todo; p^a. mandando ellos realmente, el pensamiento de estos traidores al apropiarse aquella situacion, era esperar, sin quitarse la careta, el resultado de la gran batalla que se preparaba donde se resolveria la suerte de la Republica, si esta se perdia pr. los franceses, los intervencionistas se quedarian quietos si se ~~ganaba~~ saltarian á la arena, y dueños de Zacapoaxtla, era solo obra de declararlo sin peligro ninguno entregando al invasor toda la sierra.

Urrutia fue recibido en Puebla con acritud pr. el Sor. Gob. y reelegado al desprecio: se libraron ordenes de que no se le permitiera vivir en Zacapoaxtla, y en este conflicto recurrio Urrutia al Coronel Maldonado p^a. que se le alzara esa prohibicion: el Sor. Gob. dio permiso p^a. que estuviera solo al arreglo de sus intereses pr. dos meses.

Al tiempo que esto pasaba recibio Maldonado un extraordinario de Zacapoaxtla embiado pr. el Capitan Juan Franco. Lucas, poniendo en claro los motivos que tubieron p^a. destituir a Urrutia del mando, concluyendo en que se solicitara del Gob^o. que no volviera á Zacapoaxtla.